

Onza, Tigre y León

Comité Directivo

Director Fundador: Rafael Rivero Oramas
Director General: Duilia Govea de Carpio
Director Gerente: Nora Portillo de Villarroel
Director Editor: Ramona de Rivero
Director Docente: Greta Müller de González
Director Artístico: Pedro Mancilla

Comité Asesor

Coordinación: José Antonio Escalona-Escalona
Velia Bosch
Digna D'Jesús de Rivas
Griselda Navas D.
Virginia Betancourt
Josefina Falcón de Ovalles
Norma González Viloria
Aura Jaén de Castillo
Gillermo Morón
Manuel Ortiz
Jesús Rosas Marcano

Comité de Aplicación Pedagógica

Coordinadores de los
Servicios de Apoyo al Docente:

Greta M. de González
(Pedagógico de Caracas)
Ulises Torrealba
(Pedagógico de Maracay)
Norla de Boscán
(Pedagógico de Barquisimeto)
Yrma H. Portillo
(Pedagógico de Maturín)
José Sánchez
(Pedagógico "Gerbasio Rubio")
Emperatriz Baralt
(Pedagógico "J. M. Siso Martínez")
Yrma Alcalá de Pérez
(Pedagógico "El Mácaro")
Oly Millán
Instituto "Miguel Antonio Caro"

Colaboraron en este número

Gonzalo García Bustillos
Miguel Hurtado Leña
Miriam Arismendi (alumna)
Miguelángel Carrillo (alumno)
Duilia Govea de Carpio
Luisa Isabel Rodríguez
María del Pilar Quintero
José Antonio Escalona-Escalona

Órgano divulgativo del Ministerio de Educación
y de la Universidad Pedagógica Experimental
Libertador, financiado por la Fundación
Programa de Formación Docente.



Diseño Gráfico: Pedro Mancilla
Ilustración: Rosana Faría, Andrefna Faría,
Fotografía: Isidro Luque
Fotocomposición: Vidal, srl.
Impresión: Lithoven
Administración y distribución: Nora Portillo
Télf.: 83.75.11 ext. 216
Depósito Legal pp-76-1687
Nº 10, 2ª etapa 1991



núm. 10,2a etapa

Contenido

El niño de Bagdad p. **2**
Gonzalo García Bustillos

Bagdad, un sueño destruido p. **4**
Miguel Hurtado Leña

Los niños también tienen sus derechos p. **8**

Adivinanzas
Dime, niño ¿qué será? p. **10**

Si hay quien llora la muerte de un árbol p. **12**
Ana Teresa Hernández

Los niños opinan sobre la paz p. **13**

Pequeña lección de historia del trabajo p. **14**
Duilia Govea de Carpio

El ave Fénix p. **16**
Luisa Isabel Rodríguez Bello

Chisjack-Timaizu, El Maíz p. **20**
María del Pilar Quintero

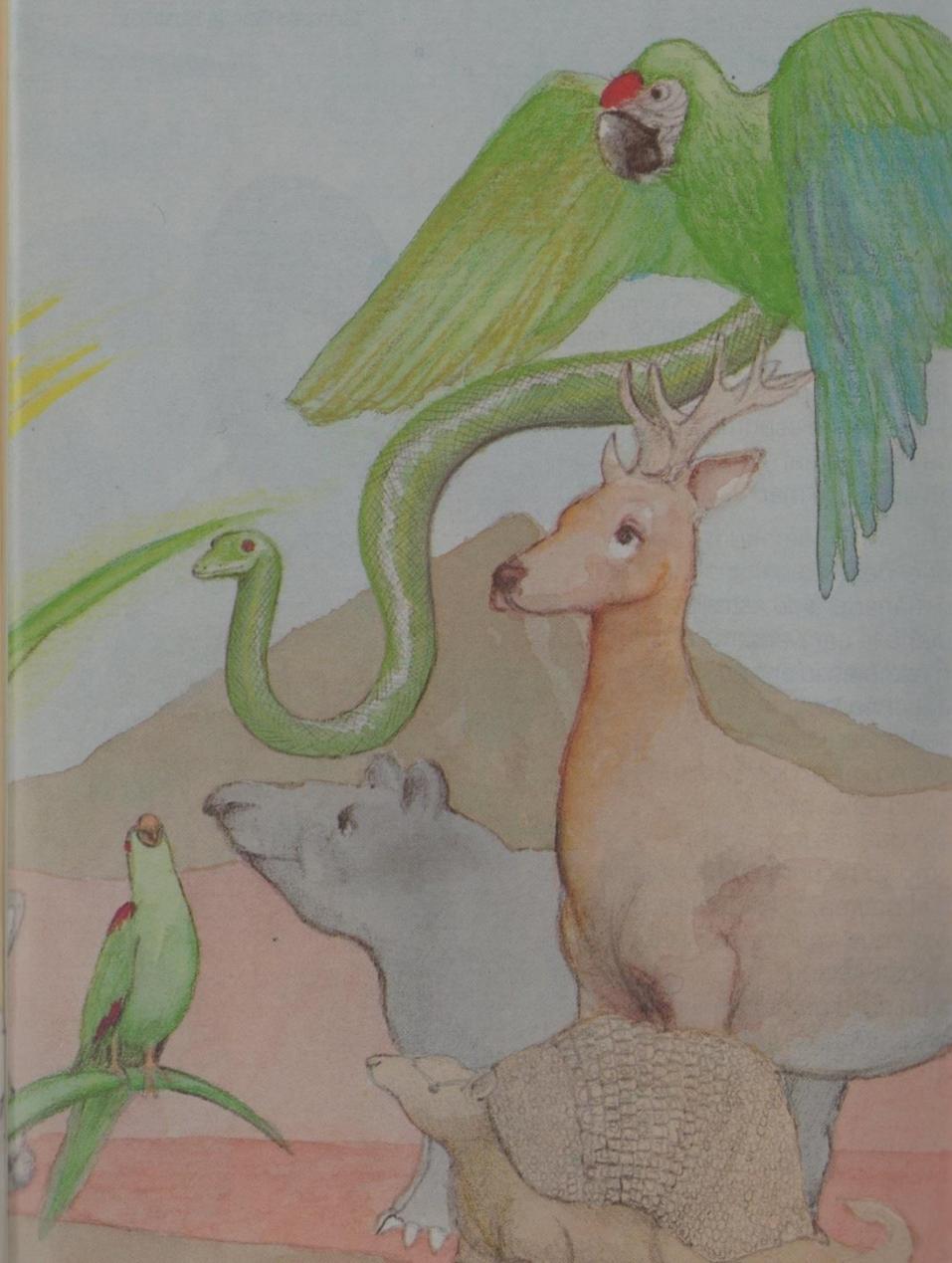
Datos p. **28**

Juegos
Cuánto vale la figura p. **30**

Pasarratos p. **33**

La sangre de Abel p. **34**
José Antonio Escalona Escalona

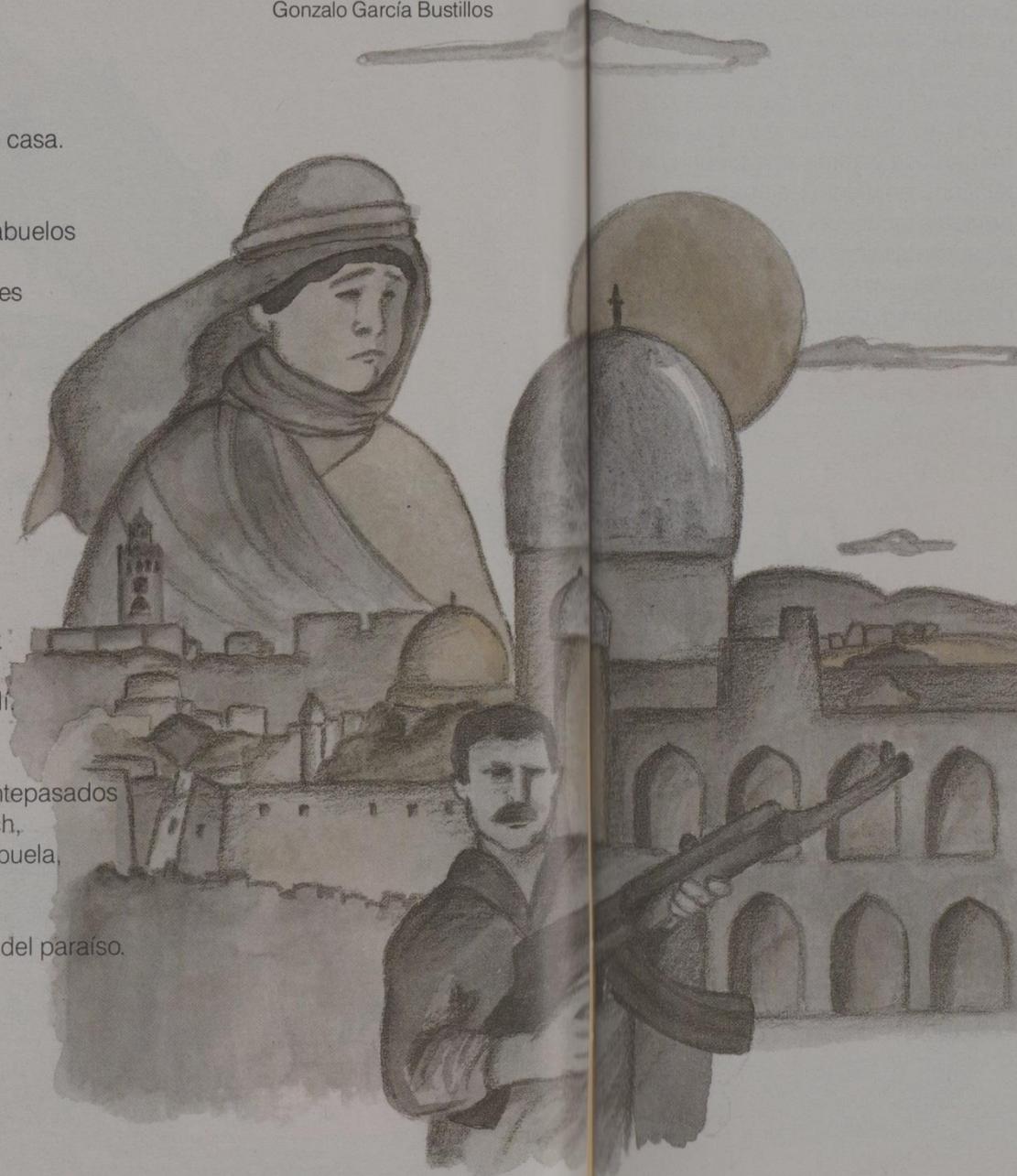
De dónde viene el Cólera p. **38**



El niño de Bagdad

Gonzalo García Bustillos

Un sitio para volver
no tengo ya.
Inasibles y fatales
los misiles descubrieron mi casa.
Se llevaron a mis padres
y a mis abuelos.
Antes, los abuelos de mis abuelos
pescaban en el Tigris
cultivaban jardines colgantes
en el Eufrates
y bebían tempestades
en la copa de espumas
que hizo Tiamat
con arcilla de mar.
(...)
Por el desierto
un manadero de estrellas
guiaba la caravana.
En eso pienso ahora
que ya no tengo a donde ir.
Miento, al seno de Alá,
pero no quiero todavía ir allí.
Quiero tener hijos
para que me recuerden
como yo recuerdo a mis antepasados
en el poema de Gilgamesch,
héroe que enamoró a mi abuela,
la diosa Astarté,
en un cojín de zafiros
perfumado con los cedros del paraíso.
(...)



Yo quiero vivir.
Diles que no me maten.
Yo no quiero ser invisible para la vida.
¿Para qué mi madre
me sanaba las fiebres,
con tanto amor,
si ahora, en un segundo,
me van a matar?
¿Para qué me leía
los versos de Gilgamesch
si no voy a encontrar
a quien decírselos?
Ya no tengo
cómo tener amigos
porque anoche se murieron
mis compañeros de colegio.
Anoche sacaron sus cadáveres
después del bombardeo
y yo los ayudé a envolver en sábanas
y de golpe me vi envuelto yo mañana,
quién sabe, ojalá que no me maten.
No me vendan nada
por televisión
pero déjenme vivir.
No me obsequien viajes
pero déjenme andar.
Y, sobre todo,
déjenme ver
las estrellas de mi Bagdad
ocultas hoy
por la tormenta del desierto.

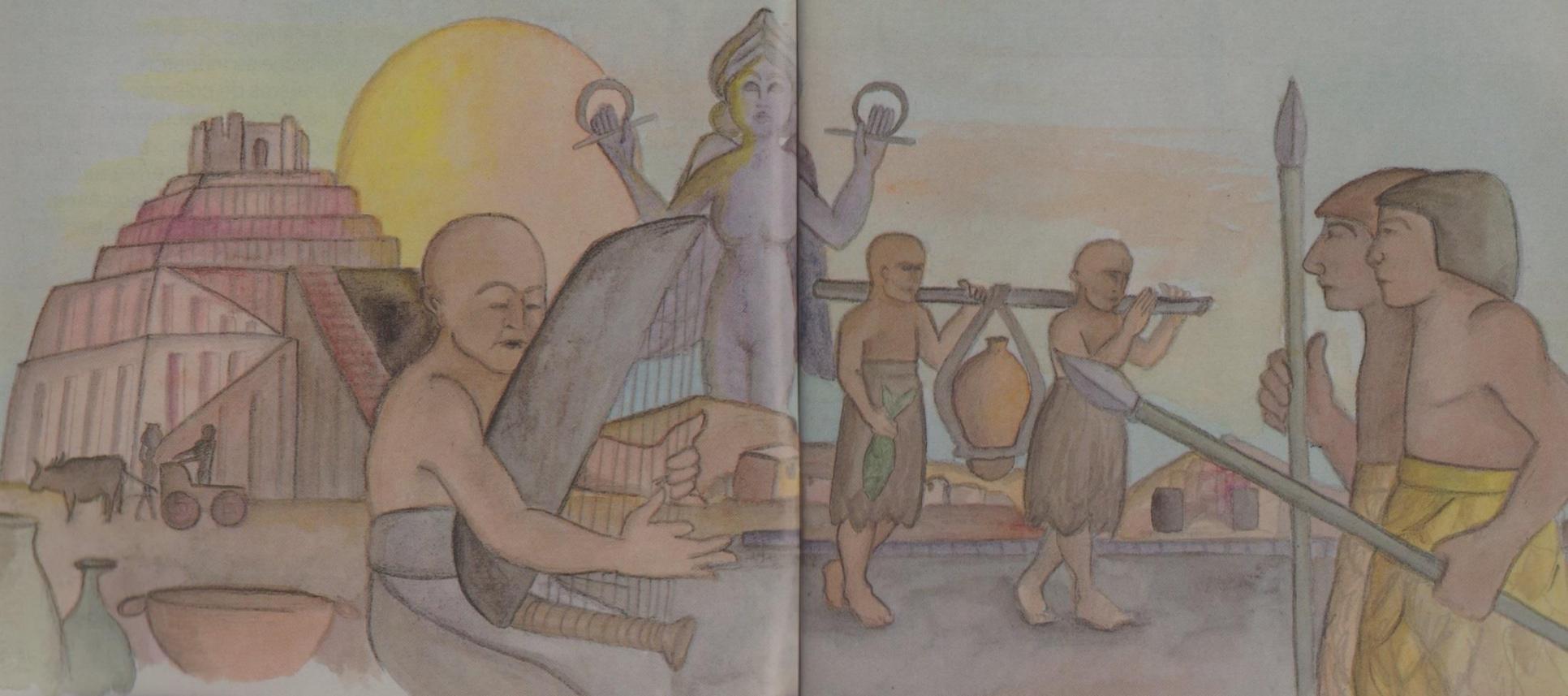
BAGDAD es la capital de un antiquísimo país que hoy se llama IRAQ pero que los antiguos griegos llamaban Mesopotamia, o sea, "la tierra que está situada en medio de ríos". Efectivamente, los legendarios ríos Eufrates y Tigris circundan esta tierra maravillosa y abren una brecha de fertilidad en medio de una zona de agrestes montañas y de extensos y pelados desiertos. Muchos creyeron que allí estuvo situado el bíblico Jardín del Eden donde Dios, después

de haber creado y ordenado el mundo, hizo nacer las primeras plantas, los primeros animales y los primeros hombres que habitaron la tierra. Tal vez no fue así exactamente, pero lo que sí es cierto es que la Mesopotamia es la "Cuna de la civilización" pues allí, hace más de 6.000 años, los Sumerios construyeron las primeras ciudades que se conocen en la historia, edificaron grandes y hermosos templos para sus dioses y desarrollaron las ciencias y las artes. Además

perfeccionaron la metalurgia, observaron los movimientos de los astros, dieron su nombre a las constelaciones y a muchas estrellas e inventaron el calendario lunar. Los Sumerios realizaron también el maravilloso invento de la escritura que hizo posible conservar para la memoria de la humanidad el recuerdo de las cosas buenas y malas que ha hecho el hombre desde los más remotos tiempos. Con la escritura nace la literatura y en ella surgen los personajes de bellos

Bagdad, un sueño destruido

Miguel Hurtado Leña



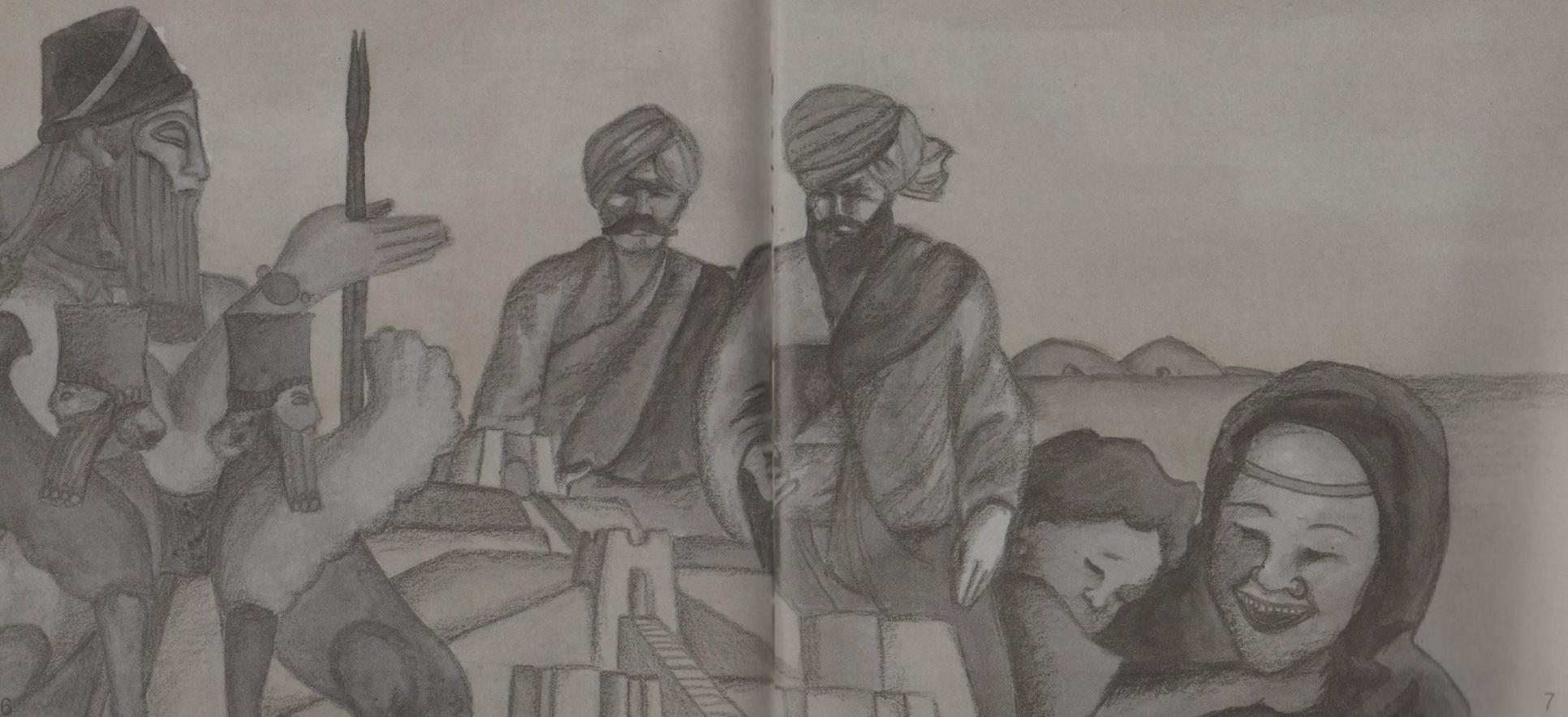
mitos y leyendas. En la Epopeya de la Creación se habla del dios Marduk, Señor del universo, quien con la carroña de la diablesa TIAMAT, que se había rebelado contra él, creó el universo físico. Astarté es la diosa madre, responsable de la fertilidad de todo cuanto nace para después morir. Gilgamesch, personaje central de otra bella leyenda, es el héroe que protagonizó maravillosas aventuras buscando la "planta de la vida" para intentar resucitar a su amigo muer-

to. Sus hazañas son comparables a las de Hércules o a las de Ulises en la Odisea.

Tras muchos siglos de dominación por parte de los Griegos Seléucidas, Romanos y Bizantinos, la Mesopotamia fue conquistada por los Arabes (siglo VII d.c.). Con los Arabes llegó el dios Alá al cual sus fieles le construyeron mezquitas con altos y delgados minaretes. La ciudad de Bagdad resplandeció entonces por su cultura, su belleza y sus ri-

quezas. Allí gobernaron los Califas árabes desde hermosísimos palacios con paredes como encajes de piedra y con fuentes de cantarinas aguas. En Bagdad reinó el famoso Califa Harum Al-Ra-Shid, protagonista en los deliciosos cuentos de "Las Mil Noches y Una Noche". Fue en Bagdad donde Aladino encontró su mágica lámpara para que el Genio le concediera sus deseos; Alí Babá, junto con su esclava Morchana, aniquiló la banda de los 40

ladrones, mientras Simbad el Marino realizaba sus increíbles viajes. Caballos encantados y alfombras voladoras cruzaban los claros cielos de Bagdad que dejaban ver las estrellas. Había paz, riqueza y alegría de vivir. Pero un día los misiles y la "tormenta del desierto" tumbaron el caballo volador, las alfombras encantadas y las estrellas y derribaron la escuela...





Los niños también tienen sus derechos

Han comenzado a sentirse los vientos de cambio y esperanza para los niños.

Teresa Albáñez
Directora Regional de Unicef
para América Latina y el Caribe

Los hermanos, Luisa y Ernesto —ella de doce años y él dos años menor— estaban conversando con sus padres después de la cena. De pronto se produjo un silencio que Luisa aprovechó para preguntar:

—Los derechos humanos de los que oí hablar en la televisión, ¿se refieren sólo a los hombres?

—No, hija —respondió el papá— Los derechos humanos corresponden a todas las personas.

—¿También a nosotros los niños? preguntó Ernesto.

—También —dijo la mamá—. Cuando se habla de derechos humanos la gente, por lo general, se refiere a los derechos de los adultos. Pero la niñez tiene sus propios derechos.

Y ¿cuáles son nuestros derechos, papá?

—Bueno, voy a nombrarles algunos. Por ejemplo, todo niño tiene derecho a la vida, a ser alimentado, a tener los cuidados necesarios para que goce de buena salud y a recibir educación para el mejor desarrollo de su cuerpo y de su espíritu. ¡Ah! También tiene derecho al descanso, al juego, a las actividades recreativas y culturales.

Además, —dijo la mamá— los niños tienen derecho no sólo a exponer libremente sus personales opiniones en asuntos que son de su interés, sino también a recibir toda información que

contribuya a su bienestar social, espiritual y moral.

Hay otros derechos no menos importantes, —intervino nuevamente el padre— como el derecho a ser protegido contra toda clase de maltrato y abuso que afecten su desarrollo y bienestar.

—Pero, yo creo que esos derechos no se respetan porque siempre vemos y escuchamos que muchos niños en el mundo no van a la escuela y sufren hambre y toda clase de maltrato.

Lamentablemente, hija, eso es cierto. Pero han comenzado a oírse voces de cambio y esperanzas para los niños del mundo porque todos los pueblos se han unido para apoyar a la Convención sobre los Derechos del Niño, aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas, el 20 de noviembre de 1989. En esa Convención se recogen los derechos que toda sociedad debe garantizar a sus niños, derechos que deben ser incorporados a las leyes de cada país.

—Oye, papá, se me ocurre que con esta conversación Luisa y yo hemos ejercido uno de nuestros principales derechos ¿verdad?

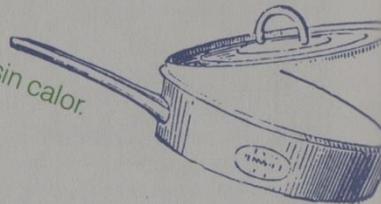
—Así es, hijo. El derecho a ser informados, a que expresen y se respeten sus opiniones, a compartir con los adultos, a recibir atención y afecto.

ADIVINANZAS

De la tierra, sin alas, al cielo
subo, me enfrió y después
vuelvo a la tierra y comienzan
las plantas a florecer.

La lluvia

Tengo calor y frío y no frío sin calor.



La sartén

¿A qué animal se le quita una **e**
y queda **libre**?

La liebre

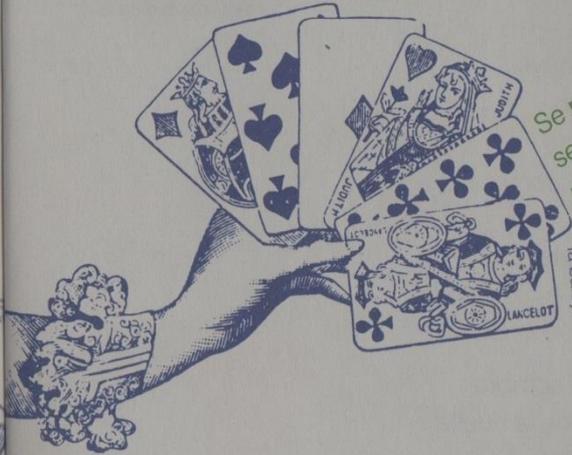


Soy un animal pequeño,
piensa tú mi nombre un **rato**,
y si le agregas la **n**
tienes mi nombre en el acto.

El ratón

Dime, niño, ¿qué será?

Se pone en la mesa,
se parte y se reparte
pero no se come.



la baraja

¿Cuál es el animal que no **ve**?



La ve-nada

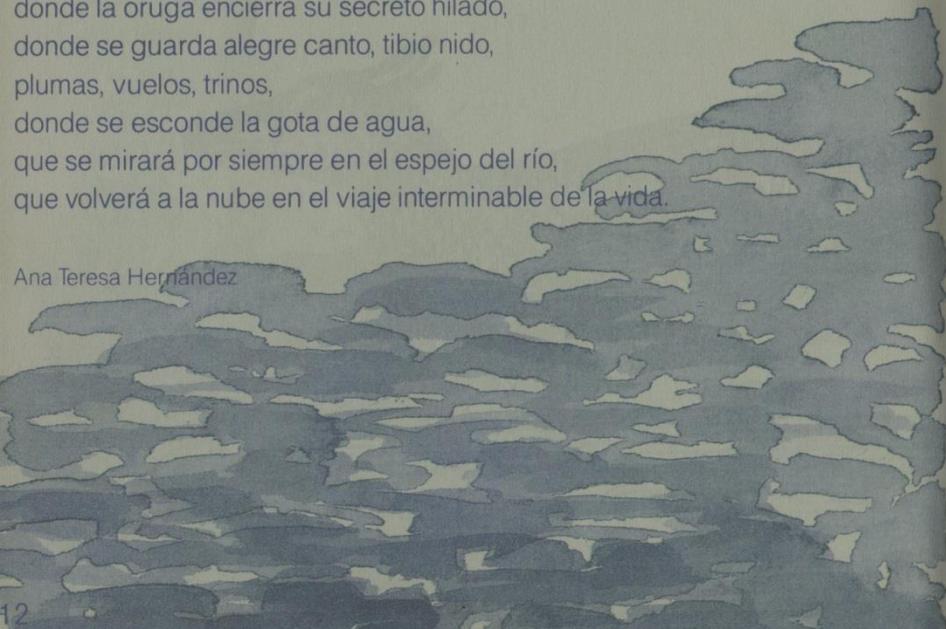
Sí hay quien llore la muerte de un árbol

Para Arístides Bastida, defensor
de la sombra en la ciudad donde
se borra.

Arístides, amigo;
buen amigo del árbol y el camino,
buen amigo del sol y la esperanza.
Sí hay quien llore la muerte de la sombra...
llora la cigarra sin sitio su laúd,
llora la hormiga, sin hoja, sin velero...
(...)

Arístides, amigo:
sí hay quien llore la muerte de la sombra.
Cuando muere un árbol, se pierde la huella
donde nace el paisaje,
donde la araña teje su bordado de bruma,
donde la oruga encierra su secreto hilado,
donde se guarda alegre canto, tibio nido,
plumas, vuelos, trinos,
donde se esconde la gota de agua,
que se mirará por siempre en el espejo del río,
que volverá a la nube en el viaje interminable de la vida.

Ana Teresa Hernández



Los niños y la paz

La paz es una fuente de alegría
que dota al pueblo de tranquilidad,
que haciendo progresar la patria mía
nos permite vivir en libertad.

Miriam Arismendi
6° Grado A
U.E.N. Gral. Carlos Delgado Chalbaud.
Coche - Caracas.

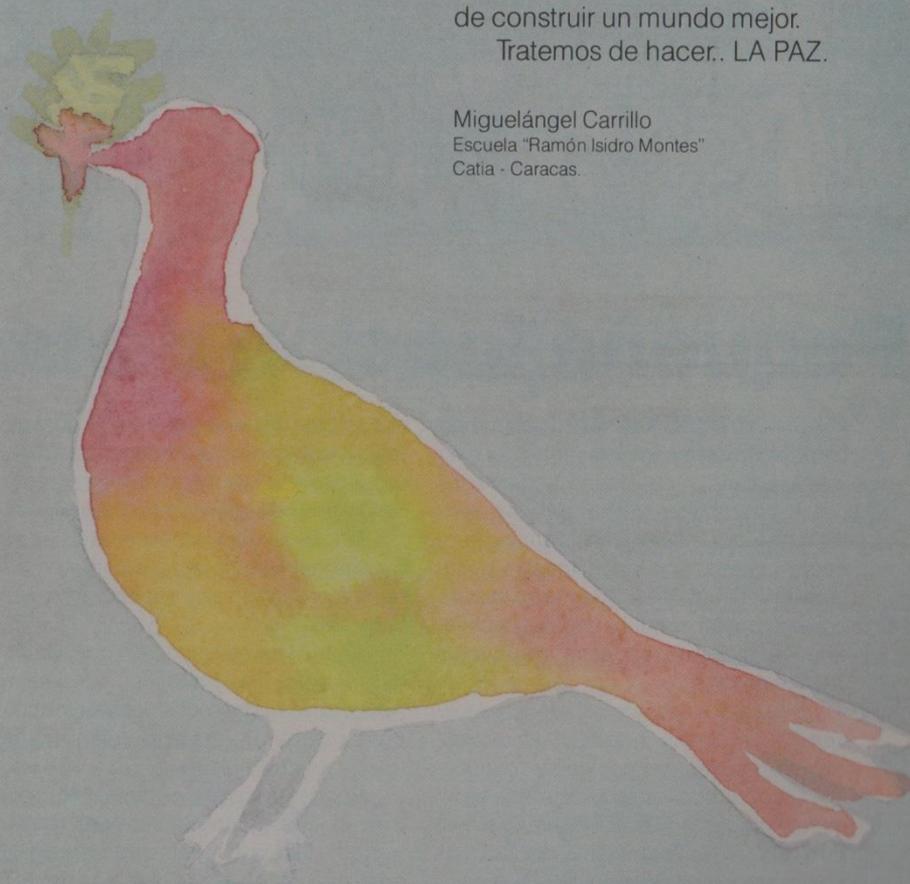
Durante toda la historia del mundo,
la paz ha sido asediada por la
sombra de la guerra.

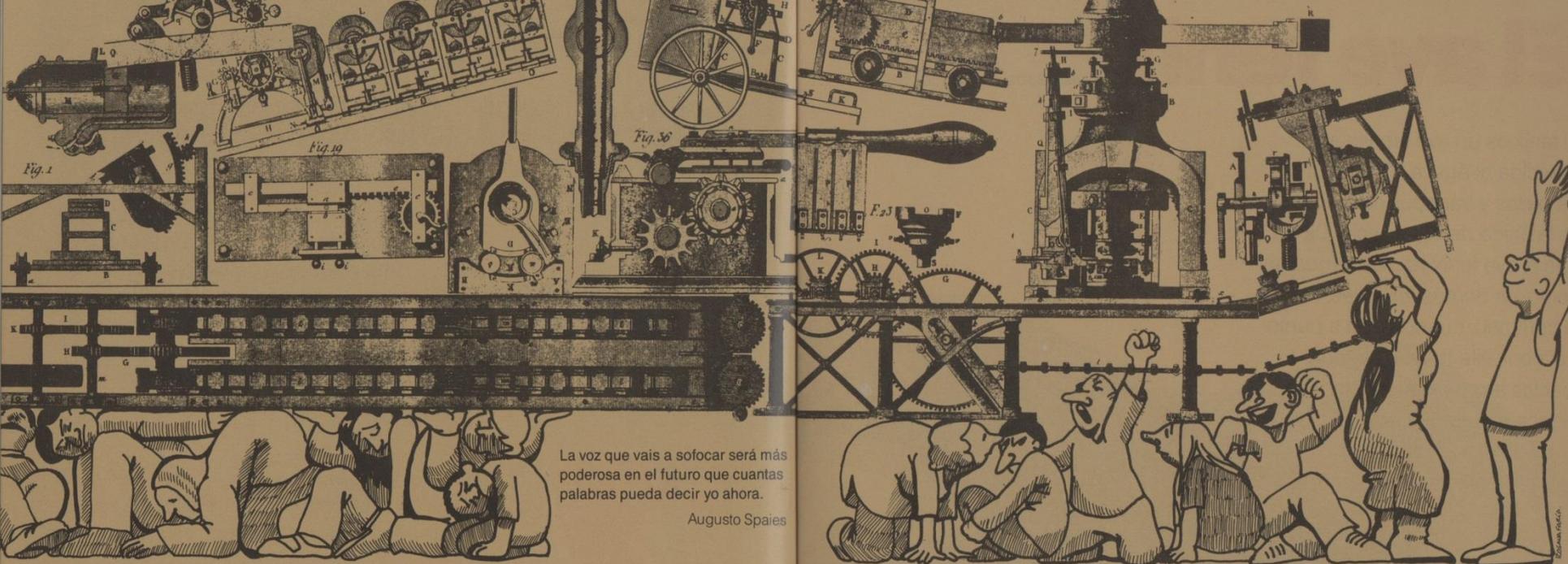
La paz mundial se puede lograr
si cada uno de nosotros pone un poquito
de sí mismo, dejando el egoísmo
y los malos pensamientos a un lado
y ayudando a los necesitados sin
ningún interés extra. Sólo ayudarlos.

Tratemos de ser felices. Tratemos
de construir un mundo mejor.

Tratemos de hacer.. LA PAZ.

Miguelángel Carrillo
Escuela "Ramón Isidro Montes"
Catia - Caracas.





La voz que vais a sofocar será más poderosa en el futuro que cuantas palabras pueda decir yo ahora.

Augusto Spaies

Pequeña lección de historia del trabajo

Duilia Govea de Carpio

Durante el siglo XVIII se perfeccionaron en Inglaterra las herramientas de producción y se inventaron maquinarias mediante las cuales los artículos, que hasta entonces se habían hecho preferentemente a mano (productos manufacturados), empezaron a hacerse en fábricas que, utilizando los nuevos equipos, podían producir grandes cantidades de artículos en serie (productos industrializados).

Este cambio se conoce históricamente como la "revolución industrial" y muy rápidamente se extendió por todo el mundo.

Los obreros que trabajaban en esas primeras fábricas (hombres, mujeres y niños) lo hacían en condiciones muy difíciles. Los salarios eran miserables y laboraban en lúgubres instalaciones durante 15 y 16 horas

diarias, bajo rígidas reglas disciplinarias cuyas infracciones eran severamente castigadas. No existían tampoco las más mínimas condiciones de seguridad para sus vidas.

Todo ello provocó el despertar de la conciencia gremial entre los obreros que empezaron a organizarse en asociaciones y en sindicatos.

En 1884, en el Cuarto Congreso de Sindicatos de los Estados Unidos de América, se hizo un llamado a todos los obreros a conquistar, para el 1º de mayo de 1887, la jornada laboral de 8 horas.

Para lograr cada día 8 horas de trabajo, 8 horas de descanso y 8 horas de recreación y estudio, los obreros de la ciudad de Chicago realizaron, en ese célebre año de 1887, una serie de acciones: declararon la huelga

general, realizaron desfiles, manifestaciones y protestas de todo tipo. Estas actividades se iniciaron el 1º de mayo pero se prolongaron por varios días. Como consecuencia de estas acciones muchos obreros murieron y cientos de ellos resultaron heridos víctimas de la represión policial. También resultó muerto un policía. Finalmente, los cuatro principales dirigentes del movimiento fueron sentenciados a muerte y ahorcados.

Uno de los obreros ejecutados, el señor Augusto Spaies, pronunció las proféticas palabras que sirven de epígrafe a esta pequeña lección de historia del trabajo. Dos años después, la Unión Mundial del Trabajo escogió el 1º de mayo como el Día Mundial del Trabajo en honor a los obreros mártires de Chicago y desde entonces se celebra en el

mundo entero, menos en los Estados Unidos de América.

En el primer cuarto del siglo XX, los obreros de casi todo el planeta habían logrado las conquistas que sirvieron de bandera a los obreros de Chicago. Hoy, esas conquistas se han consolidado y enriquecido en casi todo el mundo.

En Venezuela, la Ley Orgánica del Trabajo que se puso en vigencia el 1º de mayo de 1991 asegura a los trabajadores de nuestro país beneficios que se hallan a la par de los países más adelantados del mundo en materia laboral.

Ediciones T&A

El ave fénix

Luisa Isabel Rodríguez Bello

El fénix es un ave fabulosa parecida al águila. Tiene plumas de bellos y variados colores y es la única de su especie. Dicen que el ave fénix no se reproduce como los demás animales. Por el contrario, cuando está a punto de morir, ella busca madera, plantas aromáticas e incienso, fabrica un oloroso nido y se pone al sol. El nido se quema y el ave fénix muere quemada.





Pero sorprendentemente,
de sus cenizas surge un nuevo
fénix, siempre más bello
que el anterior.

Se dice que todos nosotros
llevamos por dentro un ave fénix,
que nos permite, cada vez que
perdemos algo, construir algo
mejor.

CHISJACK-TIMAIZU,

Para María Xochilt y todos
los niños de Venezuela

El maíz

María del Pilar Quintero

Hace muchísimo tiempo los hombres no conocían el maíz. Caminaban todo el día para buscar sus alimentos: yerbas, frutillas, hojas y raíces.

El sol los veía todos los días en ese afán, siempre lo mismo y entonces dijo:

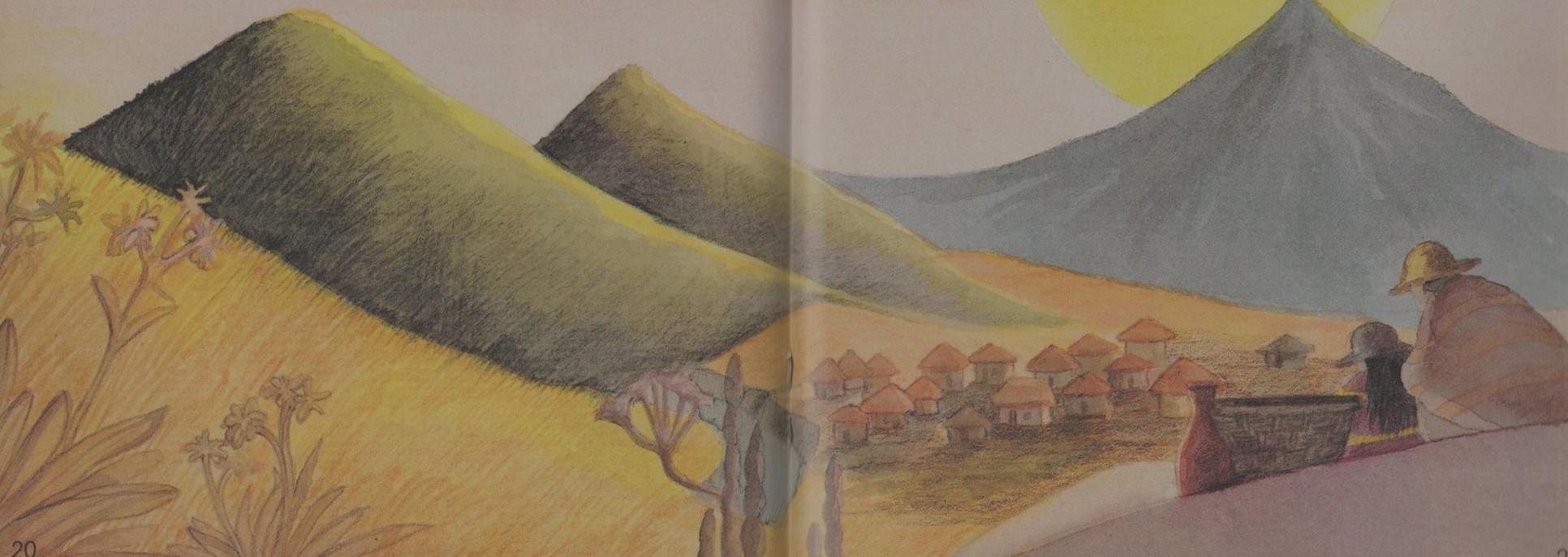
— Pobrecitas criaturas, qué cansadas están. Cuando me levanto ya están caminando en busca de su alimento y cuando me voy a dormir todavía no han podido descansar. Yo los voy a ayudar.

Entonces el sol pellizcó un pedacito de su cuerpo y mandó a llamar

al águila y le dijo:

— Mira Aguila, me vas a hacer un favor; llévalos con mucho cuidado este pedacito de mi cuerpo, este granito, a los hombres que están allá abajo para que junto con la tierra y el fuego tengan alimento. Y les dices que se lo mando yo.

El águila miró al horizonte y vio a una pareja, un hombre y una mujer que estaban recogiendo hojas y raíces en una lomita. Cogió el grano de sol en su pico y voló hasta allí, descendió, lo colocó frente a ellos y les dijo:





— Hermanos, aquí les traigo este granito de sol, un pedacito de su cuerpo que les manda el padre sol para que con el fuego y la tierra tengan alimento. Dicho esto dio tres vueltas y remontó vuelo.

El hombre y la mujer se quedaron admirando el granito amarillo que despedía rayos de sol. Lo tomaron con mucho cuidado y de acuerdo con lo que les dijo el águila, lo metieron en la tierra y se dispusieron a cuidarlo.

De día y de noche se turnaban para no dejarlo solo ni un instante. Estaba con ellos Coa, la serpiente, que había decidido acompañarlos en su empeño. Cuando uno se cansaba y tenía mucho sueño el otro cuidaba el granito de sol. Así a los siete días nació una matica: era Chisjack-Timaizú, el Maíz.

El hombre y la mujer decidieron ir a buscar a los demás hombres. Todos se pusieron a cuidar la matica de maíz que con los días crecía y crecía.

Y entonces Coa, silenciosa, se deslizó por la selva y fue a avisar a los otros animales que estaba sucediendo algo maravilloso. Y los venados, los conejos, los armadillos, los tapires, las ardillas, los loros, los turpiales y las guacamayas se vinieron con ella hasta donde estaba la matica de maíz. Se dispusieron en círculo a su alrededor para observar el gran acontecimiento. Y luego todos muy alegres empezaron a bailar y a cantar para animarla:

Zuaz, zuaz, aé,
Zuaz, zuaz, aé,
Zuaz, zuaz, aé,
..., aé, aé, aé

Los hombres, las mujeres y los animales observaron emocionados que Chisjack-Timaizú, la mata de maíz, tenía un penacho color de sol para saludar a su creador.

Un buen día empezaron a surgir y crecer los brotes de las mazorcas. Entonces el hombre y la mujer recordaron lo que les dijo el águila:





— Con este granito, con la tierra y con el fuego tendrán alimento. Dejójaron las mazorcas y descubrieron maravillados que tenían adentro muchísimos granitos iguales al que les mandó el sol. Decidieron desgranarlas y cocinar unos granos en el fuego, lo probaron y les gustó muchísimo. Y les dieron también a probar a los animales.

Entonces todos los hombres y mujeres muy contentos decidieron separar unos granos para sembrar y otros para comer y hacer una gran fiesta al sol. Y ofrecerle las mazorcas

y los granos y hacer siempre las chapas y las arepas redondas a imagen y semejanza del SOL y su esposa la señora LUNA, como señal de homenaje y gratitud.

Y desde entonces le cantamos al maíz

Zuas, Zuas, aé, aé, aé

Zuas, Zuas, aé, aé, aé

Zuas, Zuas, aé, aé, aé

Cuando en nuestras casas diariamente se palmean y se extienden las arepas, se repite el antiguo rito del maíz, con el fuego, la tierra y el sol para darnos vida y alimento.





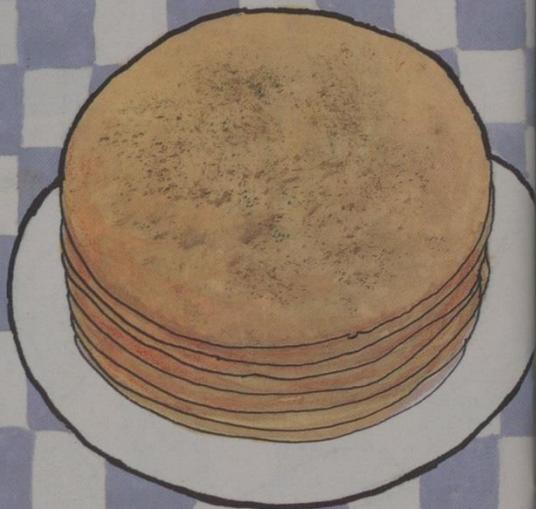
MAZAMORRA DE JOJOTO



HALLAQUITAS



AREPAS



CACHAPAS



TORTA DE JOJOTO

Datos

Chisjack-Timaizú: es el nombre indígena del Maíz en los pueblos de los Andes venezolanos.

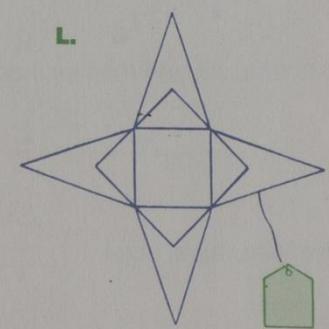
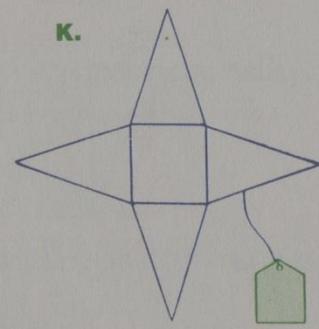
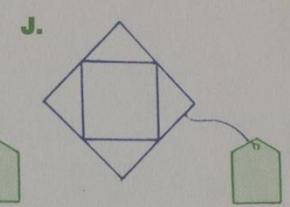
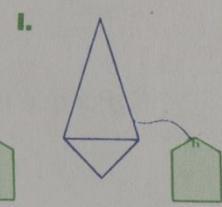
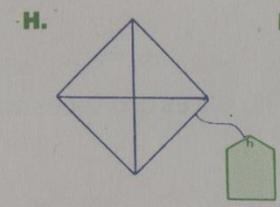
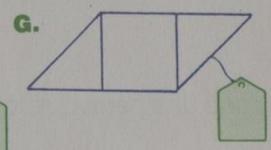
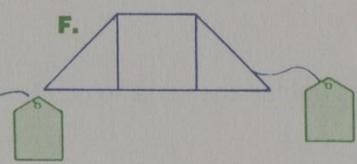
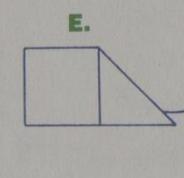
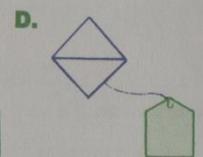
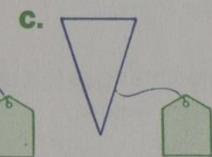
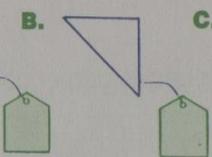
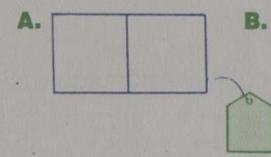
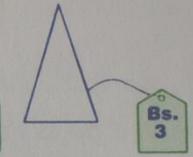
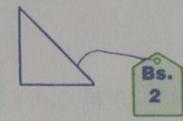
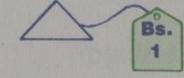
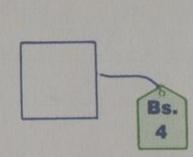
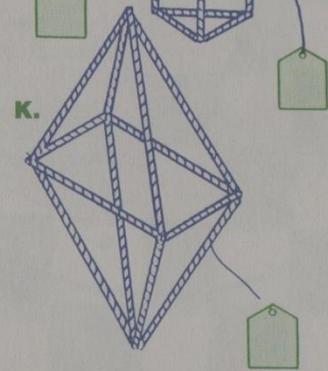
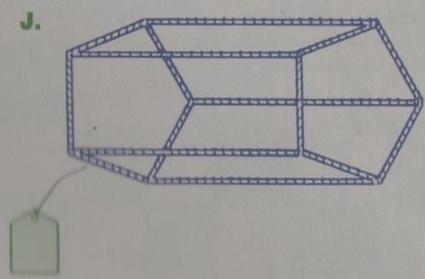
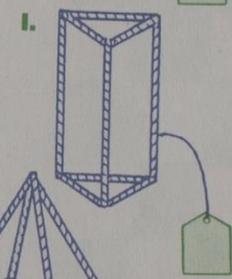
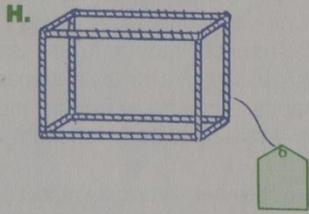
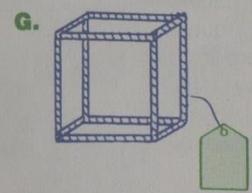
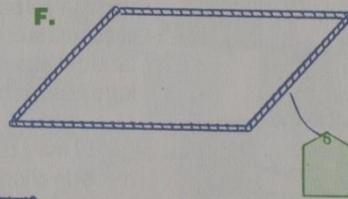
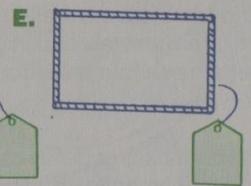
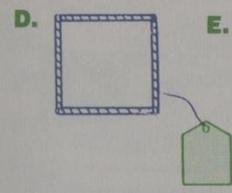
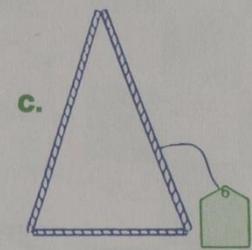
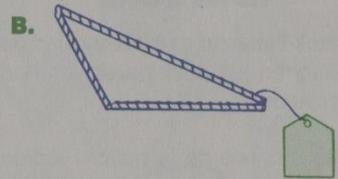
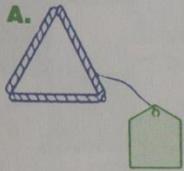
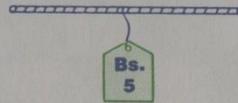
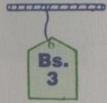
Arepa: proviene de la palabra indígena **erepa**. Para los Cumanagotos, significa la comida y el pan de maíz; para los Kariña representa la comida en general y en particular el casabe, según nos informa el antropólogo Marc de Civrieux.

El maíz está con nosotros desde hace miles de años. Así en Lomas Bajas, Estado Táchira, el Dr. José María Cruxent, arqueólogo, ha encontrado budares — utensilio de barro usado para hacer las arepas y las cachapas, asociado al uso del maíz como alimento — de cuatro mil años de existencia.

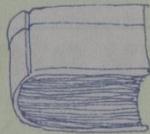
Existen en Venezuela varios tipos de budare. En oriente se le llama también aripo.

Fuente: Miguel Arroyo y J.M. Cruxent: Arte Prehispánico de Venezuela, Fundación Eugenio Mendoza. Caracas. 1971.

Cuánto vale la figura

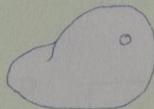


PASARRATOS



¿En qué sitio el **pago** viene antes que el **trabajo**?

En el diccionario



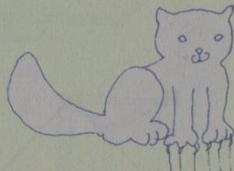
¿Cuántos mangos te puedes comer con el estómago vacío?

Uno porque si comes otro el estómago ya no está vacío



¿Qué tiene una perra que los demás animales no pueden tener?

Perritos



¿Por qué el gato es dos veces animal?

Porque es gato y araña

Si hay 15 moscas en una mesa y mato tres, ¿cuántas quedan?

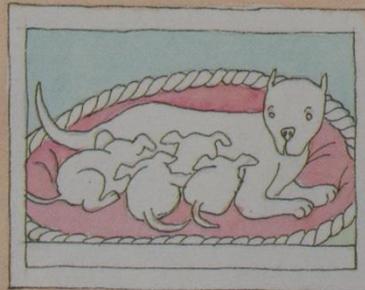
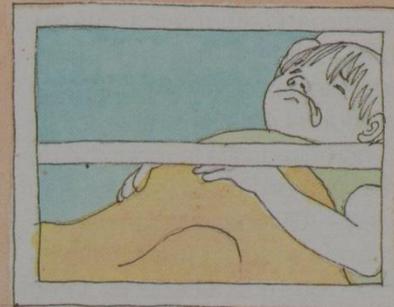
Las tres muertas porque las otras se fueron volando

Dos muchachas van al hotel



y alquilan un cuarto, ¿qué hora es?

Un cuarto para las dos



La sangre de Abel

José Antonio Escaloná-Escalona

El 1º de julio de 1830, Bolívar se encontraba hospedado en la antigua fortaleza o castillo que se conoce con el nombre de Cerro de la Popa, en una escarpada altura cerca de la ciudad de Cartagena. Allí recibió la noticia del asesinato del Mariscal Sucre —ocurrido el 4 de junio anterior en una encrucijada de la montaña de Berruecos, no muy lejos de la ciudad de Pasto—. Quienes estaban presentes cuando se supo tan terrible noticia, dicen que el Libertador exclamó con voz desgarrada: “¡Santo Dios! ¡Se ha derramado la sangre de Abel!”. Y se encerró en un doloroso silencio.

El afecto y la admiración que Bolívar le profesaba a Sucre no se manifestó sólo al enterarse de la trágica desaparición del joven Mariscal. Uno de los más elocuentes testimonios de tales sentimientos lo constituye la carta que le había dirigido desde la ciudad de Lima el 21 de febrero de 1825.



Bolívar y Sucre en Desaguaderos, 1883. Manuel Otero.



De ella es el párrafo siguiente: “Usted créame, General, nadie ama más la gloria de usted cómo yo. Jamás un Jefe ha tributado más gloria a un subalterno. Ahora mismo se está imprimiendo una relación con la vida de usted hecha por mí; cumpliendo con mi conciencia, le doy a usted cuanto merece”. En efecto: ese mismo año apareció impresa en Lima dicha breve biografía.

La historia proclama al inmortal cumanés como el legítimo hijo del espíritu de Bolívar. Según el propio testimonio del Libertador, resulta evidente que Sucre pudo haber sido el único heredero digno de su gloria y de sus ideales. Por eso tienen valor perdurable todos los elogios que le tributó el Padre de la Patria, con palabras diamantinas, en los cuales resplandece la justicia iluminada por la poesía.

De dónde viene el Cólera

EL CÓLERA ES UNA ENFERMEDAD INTestinal PRODUCIDA POR UN BACILO, EL **VIBRIO CHOLERAE**, DESCUBIERTO POR ROBERT KOCH, EN 1883, DURANTE UNA EPIDEMIA DE CÓLERA EN EGIPTO.



ESTA ENFERMEDAD, DESDE TIEMPOS MUY LEJANOS, HA ESTADO PRESENTE EN MUCHAS REGIONES DE ASIA, ESPECIALMENTE EN EL GANGES, RÍO SAGRADO DE LA INDIA. DE AQUÍ HAN PARTIDO LAS EPIDEMIAS Y PANDEMIAS QUE HAN CAUSADO GRAN MORTANDAD EN MUCHOS PAÍSES.



EN VENEZUELA APARECIÓ EL CÓLERA POR PRIMERA VEZ EN SEPTIEMBRE DE 1884, Y DESAPARECIÓ EN ENERO DE 1887.



LA EPIDEMIA SE EXTENDIÓ POR TODO EL PAÍS PORQUE EN ESA ÉPOCA NO SE CONOCÍAN LAS MEDIDAS PARA PREVENIR Y ATACAR LA ENFERMEDAD.



